

## **ESPACIOS EMERGENTES DE LA ACCIÓN ESCOLAR y NUEVOS MODOS IDENTITARIOS**

**Aliria VILERA G.**

*Universidad de los Andes - Táchira*  
VENEZUELA

### **RESUMEN**

Se hace obligante el surgimiento de una acción escolar no-excluyente para poder integrarse en estas formas movilizadas como “necesidad de saber”. Surgen importantes reflexiones e inquietudes y emergen nuevos compromisos ante la urgencia creciente de repensar los modos de ejecución de la acción escolar con el fin de integrarse efectivamente en la formación de ciudadanos y en la construcción de nuevos modos identitarios. En este trabajo, se propone un análisis de la acción escolar para repensar su Hacer, asumiendo el lenguaje de la crítica reflexiva que mira un activo potenciador como nuevos espacios educativos, pedagógicos, y pretender enriquecer los nuevos contenidos socializadores e identitarios. Interesa interrogarnos ¿Qué es ser crítico hoy?, ¿Qué tanto necesitamos distanciarnos para ser críticos/reflexivos, más allá de lo cual no entendemos lo que está pasando?, ¿Cómo involucrarnos en esta presencialidad que nos atañe?, ¿Qué significación tiene para la acción escolar el saber diseminado y el surgimiento de nuevos modos identitarios que supone el imaginario electrónico?: He aquí la necesidad de no pasar por alto la vivencia presente que nos involucra y, por ende, la urgencia de avanzar en el debate y en la búsqueda.

**Palabras Claves:** Espacios Emergentes, Identitario, Crisis, Conocimiento.

## SPACES EMERGING FROM SCHOOL ACTION AND NEW WAYS OF IDENTIFICATION

### ABSTRACT

It necessary the emergence of a non-excluding school action to be able to be integrate in these mobilized forms as a "need to know." Important reflections and anxieties arise and new commitments emerge due to the growing urgency of thinking over the ways to execute scholl action, so that it be integrated to the formation of citizens and to the construction of new identitys ways. In this work, we pro pose to analyze school action so that can think over whfit is done, assuming the language of the reflective critics which considers potentiabile assets, such as new pedagogical space, and a desire to enrich the new socializing and identifying contents. We are concerned about a question: What is it to be critical today? How much do we need to be critical and reflective beyond the happenings we don't understand? How to involve that concerns us?, Here is the need not to omit the actual living experience that concerns us and the obligation to continue with the" debate and the search.

**Key words:** Emergent Spaces, identity, Crisis, Knowledge.

---

### I. Espacios emergentes como necesidad de saber

*Por más que nos esforcemos, jamás podremos reducir la educación al proceso escueto de la crítica, y ello, por la simple razón de que la crítica, si ha de ser importante, implica el empleo de juicios normalizados, éticos, así como de valores sociales. CHILO, Jhon (citado en Giroux, La Escuela y la Lucha por la Ciudadanía, p.28)*

Las sociedades se aproximan al nuevo milenio en una acción de vertiginosos y disruptivos procesos de cambios y movilidad estructural, exhortadas por el desarrollo de una economía globalizada, la cual hace desaparecer la noción de economía integrada a lo na-

cional, al mismo tiempo, la emergencia de un nuevo paradigma tecnológico cambia los mecanismos de ajustes e inversión en la esfera de producción y en la vida social en general. Ciertamente, ocurre una nueva forma civilizacional ante el advenimiento de otras maneras de determinar los modos competitivos basados en actividades productivas vía informática, colapsan, por tanto, los tradicionales modelos de gestión unívocos y totalitarios, surgiendo además desequilibrios-y desajustes, tanto a nivel nacional como internacional, en todos los órdenes económico, social, político y cultural. Obviamente, cambia el significado social de la educación y entran a cuestionarse los modos relacionales de la acción escolar, su práctica tradicional y sus tendencias pedagogizantes totalizadoras y reproductivas.

El mundo social de hoy enfrenta a nuevas formas de organización ante la apuesta valórica por la multidiversidad y la competitividad del mercado. El escenario, entonces, se presenta con complejidades y dudas, vale decir con inciertos, avances y retrocesos, sin duda alguna, el desafío para la dinámica escolar exige de nuevos formatos organizacionales y nuevas concepciones del "Hacer" educativo, sobre todo, porque necesariamente se abren posturas hacia el ingenio, el saber hacer y la capacidad de integración y de creación para cada sociedad particular, en la búsqueda de nuevas identidades y revalorizaciones.

Se enfrentan exigencias en el orden de nuevos requerimientos educativos, capacitación técnica y amplia gama de competencias, de tal suerte que sean viables los modos relacionales de producción y la inserción al mercado internacional global. En este entendido, TEDESCO (1995) advierte que *"ya no hay futuros escritos de antemano. Sólo es posible una nueva oportunidad y un margen para el desempeño de los actores. La responsabilidad, por lo tanto, es muy grande"*1.

En consecuencia, asistimos a renovadas y nuevas pautas de

recomposición para los sistemas educacionales, siendo urgente visualizar escenarios alternos desde donde sea posible optar por una nueva dimensión del paradigma educativo. La preocupación se corresponde, con la necesidad de reencontrarse en una capacidad renovada de la acción en lo escolar, que permita ubicarse en los modos de vida personal-social como referencia de los actuales tiempos de evanescencia y vaciamiento, pero también de recomposición y creación de saberes y conocimientos que se mezclan en un tejido informacional que descarna toda pretensión absolutista de los esquemas tradicionales que ha supuesto la Escuela.

En este contexto, complejo y diverso, las orientaciones se ubican en la articulación de los cambios organizativos y técnicos sobre la base de recursos humanos multihábiles, altamente motivados y capacitados, participativos y flexibles. El mundo acelerado que imponen las transformaciones tecnológicas y comunicativas sobre las expectativas de vida sociocultural que exige la vida competitiva de hoy, reclama reajustes necesarios de las políticas sociales y de desarrollo productivo, que permita vincular las acciones, tanto social como individual, a efectos de adecuarse a la nueva realidad internacional y contextual/local. Ante este hecho, surge la emergencia de lo escolar, porque todo el hacer educativo se configuró bajo esquemas lineales, centrado en saberes como “*verdades absolutas*” y estando a espaldas del acontecer con una fuerte resistencia a los cambios y/ o transformaciones a tono con la dinámica de vida sociocultural. Por lo tanto, *“la Escuela se encuentra ante unos retos para los que no estaba preparada, pues tradicionalmente había cumplido la tarea de transmitir unos códigos de obediencia casi siempre impuestos y unos saberes estipulados en los programas oficiales y en los libros de texto que alejaban a estudiantes y profesores de la posibilidad de comprender el contexto que les había correspondido vivir y, en la mayoría de los casos, los sentidos de sus propias vidas”*2.

Paralelamente, las transformaciones en la estructura social,

política y cultural que hoy se movilizan en las sociedades, han permitido erosionar las bases sobre las cuales se construían identidades y, por supuesto, los postulados tradicionales que han movido la acción escolar en saberes predeterminados y cientificistas. Las nuevas identidades de profesionales, con el predominio de la economía de servicios, la competitividad vía recurso humano capacitado y la necesidad de reconversión permanente, han debilitado significativamente a la Escuela y también el lugar que ésta ocupa en el proceso de competitividad, adicionalmente, se han debilitado los modelos e identidades centradas hacia las formas de enseñar y de aprender.

La cadena de desencantos y la carencia de referentes utópicos, ciertamente, socavan las bases que estructuraban la dinámica de la acción escolar concebida como único espacio del saber y donde se asistía para aprender. En consecuencia, urge iniciar, vehicular, un proceso de reconstrucción, de redefinición de lo escolar y estar a tono con los cambios. Indica Vilera (1997) que este proceso *“pasa por ofrecer alternativas no excluyentes, alternativas localizadas en la base misma de la condición humana, el sentido del hombre, de la vida digna de vivirse, entender desde dónde hablan los nuevos actores sociales y ubicar el papel de participación en la llamada sociedad del conocimiento”*3.

En esta perspectiva, es viable la comprensión y el significado que suponen las transformaciones del último siglo, en las cuales surge como protagonista el nuevo paradigma productivo de las tecnologías de la información, teniendo como base fundamental el conocimiento y la innovación. La informática ha penetrado la vida cotidiana y los modos convencionales de interacción y producción, el nuevo discurso gira en torno al conocimiento vía acceso al mundo electrónico, la consigna es *saber más* y ello implica conocer y manejar nuevos códigos comunicacionales y de interacción; razón que motiva nuevos formatos de discusión para lo escolar. Así la Escuela debe constantemente redefinir su papel e interactuar con diversas instituciones y espacios abiertos (ciberespacio, modos

virtuales, internet, etc.) con el fin de cooperar efectivamente en la formación de ciudadanos competentes y en la construcción de nuevos modos identitarios como presencialidad histórica ante la nueva condición epocal. En este sentido, la Escuela deberá ajustarse e integrarse en las nuevas relaciones de desarrollo sostenible que refieren opciones de integración cooperativa vía internacionalización de la educación. En esta óptica, García Guadilla (1996) indica que *“la educación se entiende dentro de un modo de desarrollo sostenible, caracterizado por una mayor calidad de sus procesos y productos; por el respeto a la diversidad cultural; por una nueva relación del hombre con su naturaleza; y por una mayor sensibilidad hacia los problemas de pobreza, tanto material como intelectual y ética,4.*

En esta dirección, la cuestión de la justicia social, así como, las concepciones solidarias en lo humano, ético, estético y de responsabilidad, cobra sentido y pertinencia en la acción escolar. El compromiso, estará dado en un contexto de acción que intensifique la integración de lo escolar a tono con los nuevos tiempos *“sociedad globalizada/fragmentada”*, bajo construcciones de cooperación para participar en los procesos de pertinencia social, la valoración de lo humano, el sentir del Ser en función de la persona y todas las formas de expresión como potencial creativo en respeto a la alteridad y, con una mirada de posibilidad que avance en la comprensión de los procesos de diversidad y diferencia que se gesta n con los cambios tecnológicos y la aperturas de nuevos espacios de participación.

No obstante, el incremento de nuevos y diversos patrones de prácticas sociales moviliza, a su vez, nuevos agenciamientos en el diario vivir que socavan los estilos y modos secuenciales-evolutivos de la escolaridad formal y las concepciones de la enseñanza. El problema se ubica en la manera de comprender lo que significa el conocimiento en la vertiginosidad tecnológica, en la complejidad de redes informacionales y, más álgido aún, en las conexiones del imaginario. Siguiendo a Martín Barbero se *“Cortocircuitrían”* los intereses y necesidades del saber. El impacto tecnológico contempo-

ráneo, genera realidades variadas, de hiperdimensiones, virtuales y en una acción simultánea/sincrónica que permite omnipresencia.

Atender estas nuevas realidades implica insertarse, desde la acción escolar, con modos participativos- activos en relaciones e interconexiones múltiples, pero, sin que ello suponga un adormecimiento y sumisión silenciosa que acepta todo lo que presenta el abanico tecnológico y los espacios virtuales que activan el imaginario, todo lo contrario, el interés obliga a asumir direcciones de una participación pensante que guíe las decisiones de hacia dónde no se debe ir, o por lo menos, reflexionar sobre el pensar/actuar en el encuentro con espacios no-excluyentes como necesidad de integrarse conforme a la sensibilidad del imaginario. Sin embargo, el camino es tortuoso, sobre todo porque hay que entender que los sistemas informáticos no son ingenuos y se comportan con aparentes diferencias, pero están determinando un carácter complejo y sumado a intereses de la lógica del mercado que rige acciones hegemónicas como patrón de consumo.

En todo caso, desde la acción escolar la responsabilidad social luce obvia, es urgente la atención que se requiere ante los efectos de deslocalización del saber, del conocimiento y de las pautas de información/formación. Las nuevas experiencias de aprendizajes vía tecnología abren nuevos espacios de participación que deslocalizan el Aula y refieren modos vivenciales individuales/locales en los denominados sistemas ON UNE (Aula Virtual); implica ello, nuevas formas de aproximación sensorial y emocional hacia los saberes, el aprender, el conocer.

La expectativa se corresponde con " *una educación desde y hacia todas partes*" (CIBERTECA), por lo tanto, la orientación es aprender a seguir aprendiendo en un presente permanente que hace frente a nuevas aplicaciones para el manejo de sistemas de información complejos. Se involucra una visión de futuro deseable en acciones de desarrollo sustentable vía redes informacionales<sup>5</sup>.

Este compromiso, supone una nueva visión en los modos de interactuar con los actores vinculados al proceso educativo y social, de tal forma, que los nuevos espacios emergentes en la acción escolar refieren un panorama de participación identitaria focalizada en al condición Actor/Red y la conducción guiada Usuario- Interfase.

## **II. Nuevos contenidos socializados e identitarios en el Hacer Escolar**

*Si en algún momento pensamos que la revolución del ordenador se instauraría por sí sola. Ahora sabemos que no podemos cruzarnos de brazos y esperar que esto ocurra(...) Necesitamos discusiones sistemática y el liderazgo de los educadores y de las empresas comprometidas con la tecnología (H.) Tendremos que cambiar la forma de organizar nuestras escuelas, de evaluar nuestro curriculum escolar y de preparar a nuestros profesores. GIFFORD, Bernard (citado en Streibel, Michael, Análisis crítico de tres enfoques del uso de la informática en la educación, p 403)*

El nuevo ambiente tecnológico, que obliga a la actividad participativa, creativa y rápida ante la producción y distribución del conocimiento, conlleva a la creación de condiciones capaces para comprender la pluralidad y la contingencia en la formación de múltiples y diversas identidades sociales, ajustarse en una "acción" - de razonamiento ampliado hacia el significado y la atención, así como de entendimiento del mundo descentrado y diaspórico - para aceptar la competitividad y los retos que suponen las formas integrativas basadas en la horizontalidad, flexibilidad y transdimensionalidad.

Esta situación no puede ser ignorada en el Hacer escolar, inevitablemente los nuevos modos de recomposición social y de simbolización se encuentran atravesados y en correspondencia con las redes comunicacionales y los flujos de información. Apunta Mar-



tín Barbero: *“el estallido de las fronteras espaciales y temporales que ellos introducen en el campo cultural des-localizan los saberes y des-legitiman sus modernas fronteras entre razón e imaginación, entre saber e información, naturaleza y artificio, ciencia y arte, saber experto y experiencia profana. Lo que modifica tanto el estatuto epistemológico como institucional de las condiciones del saber y de las figuras de razón*6.

Ante estos cambios, entran en “crisis” las certezas fundantes de la modernidad, se someten a revisiones y desestructuraciones los tradicionales fundamentalismos, entre ellos la identidad, y estallan hoy, múltiples dimensiones de la vida sociocultural que diversifican las *“imágenes del mundo”*, -consecuentemente, el proceso identitario. La era tecnológica y los nuevos modos comunicacionales, imponen relaciones identitarias soportadas en la presencialidad/simultaneidad, pero con la opción de deslocalización y reconexión de los procesos de construcción de identidades y una redimensión de lo ciudadano, sobre todo ante la vida cultural híbrida y difusa como refiere García Canclini (1996).

Las nuevas tecnologías electrónicas, sumado a las condiciones de indeterminación, multiculturalidad, pluralidad de espacios, fragmentación y escepticismo, como aspectos que transforman los procesos de socialización en el mundo posmoderno, refieren una condición epocal como *“emergencia genealógica de otra temporalidad”* (Lanz). La visión de totalidad aparece problemática ante lo que Follari (1996: 49) refiere como *“efectos de voluntades y designios que pudieran ser distintos”*.

Toda la discusión pedagógica actual no puede pasar por alto la necesidad de ubicarse en la comprensión crítica que examine la relación dialéctica que supone el debate cultural modernidad y posmodernidad ; priva la necesidad de reajustes y recomposición ante el significado de la cultura pluralizada y el carácter contingente de la sociedad y de lo identitario como fenómeno que caracteriza

una multiplicidad de relaciones y discursos sociales al margen de las nociones tradicionales de racionalidad modernista que sustentaba la idea de progreso, felicidad y libertad.

Interesa proponer una análisis de la acción escolar para repensar su Hacer, asumiendo el lenguaje y postura teórica de la crítica reflexiva, a objeto de atender un activo potenciante como nuevos espacios educativos, pedagógicos y sociohumanos que permita considerar los nuevos sistemas culturales e informáticos en tiempos posmodernos, sin obviar la comprensión de cómo se moviliza el poder en términos culturales y tecnológicos, y los modos simbólicos y mediatizadores que hacen regir nuevos contenidos socializadores e identitarios para la juventud contemporánea vía la *“sociedad de consumo”*.

En este entendido, desde la acción escolar, interesa interrogarnos ¿qué es ser crítico hoy?, ¿qué tanto necesitamos distanciarnos para ser críticos/reflexivos, más allá de lo cual no entendemos lo que está pasando?, ¿cómo involucrarnos en esta presencialidad que nos atañe?, ¿qué significado tiene para la acción escolar el saber diseminado y el surgimiento de nuevos modos identitarios que supone el imaginario electrónico? Estas preocupaciones deben denotar presencia viva e intensa desde el *Hacer de* lo escolar, sobre todo por la necesidad de no pasar por alto el sentir presente que involucra nuevos contextos de socialización con referencia a narrativas múltiples.

Precisamente el discurso de lo posmoderno proclama la redefinición de la noción de *“acción”*, como escenario de *“fuerzas contradictorias y tendencias divergentes”* (Patton) , ello está marcando un compromiso (tanto ético, como sociocultural y político) de lo escolar, de lo pedagógico como fuerza formadora y orientadora de los jóvenes de estos nuevos tiempos, cuya formación identitaria está dentro de culturas mediadas electrónicamente, culturas locales y escenarios sociales públicos pluralizados. Ciertamente, los

referentes tradicionales centrados en la relación autoridad conocimiento como visión de instrucción y de significado de la acción pedagógica, han quedado sin sentido ante las miradas múltiples que imponen los medios tecnológicos sobre el conocimiento multidimensional y de hiperrealidades.

El reto pedagógico que plantea el surgimiento de una generación posmoderna, conlleva a una práctica educativa en el discurso de la crítica, que necesita abrirse a nuevos espacios organizacionales, de interacción, que exprese la comprensión de los diferentes modos identitarios, no sólo individual sino también grupal/gregario, como parte de una nueva socialidad en tanto prácticas difusas, efímeras, pero con un lenguaje de resistencia, siendo el mismo valioso como proyecto de lucha democrática reedificada en la lucha por la opresión y los mecanismos ideologizantes unívocos y perversos.

Es necesario que los nuevos espacios emergentes de la acción escolar, instauren una dinámica de interactividad y participación comprometida entre los actores educativos para dialogar en el discernimiento y con la responsabilidad social de desarrollar diferentes esferas como *“lenguaje de ética y política”* que cuestione toda narrativa dominante. A tono con la postura de Giroux(1996) *“la pedagogía, como práctica cultural crítica, necesita abrirse a nuevos espacios institucionales en donde los estudiantes puedan experimentar y definir lo que significa ser productores culturales capaces de leer y producir textos (y realidades) diferentes, de entrar y salir de los discursos teóricos, pero sin perder nunca de vista la necesidad de teorizar por sí mismos”* 7.

En esta idea, el interés que motiva la accesibilidad al mundo informacional es factor calve y, por tanto, la convivencia que representa la relación interactiva Actor/red en los llamados sistemas ON UNE, movilizan el espacio del aula tradicional, hacia el espacio del aula virtual y, por supuesto, en escenarios de hiperrealidades.

En consecuencia, la propuesta educativa consistirá en abrir también nuevos espacios pedagógicos como *“territorio virtual”* en una visión deslocalizada del hacer escolar, ello está replanteando nuevos modos de relación de la acción educativa focalizada en formas atemporales como nuevo discurso escolar, y en una mirada de interconexión Escuela/Mundo, entrelazada, paradójicamente, con los contenidos socializados de participación - desconexión.

La visión de la escuela requiere ser entendida como un *“No Lugar”*, como espacios diversos de socialización y de creación de saberes, más allá de la idea de *“Centros de Aprendizajes”* que sugiere Cárdenas (1995), sobre todo, porque se exige la comprensión e imperiosa necesidad de aprender interactivamente y orientar las iniciativas creativas y potenciales en la relación con los saberes, pues éstos, pasan a estar vinculados a los modos tecnológicos mediante los sistemas informáticos.

Las variadas habilidades tecnológicas del mundo actual, plantea una mirada del aprendizaje como actividad vitalicia, por lo tanto, los agentes educativos son y deben ser múltiples, sobre todo, por la necesidad de gestar procesos activos de relación *“competitivo”* que permita articular saberes, acceder a los nuevos códigos de la visualidad electrónica, desarrollar valores y capacidad para la acción creativa, solidaria y humana.

Siguiendo a la CEPAL - UNESCO *“el debate internacional sobre educación es la convicción de que los logros educativos que constituyen exigencias para el mercado de trabajo y, los que se requieren para el desempeño ciudadano, tienden a converger y coincidir en muchos aspectos, tales como el dominio de los códigos culturales básicos y el desarrollo de las capacidades para resolver problemas, tomar decisiones y seguir aprendiendo”*.

El porvenir de la acción escolar, por consecuencia, en gran parte debe corresponderse con el reto inminente de la sociedad del

conocimiento y la creación de sistemas de interfase con gran calidad dialógica. El dinamismo que suponen estos procesos de interactividad, posibilita los sistemas representacionales y *mapping* (empalmes) en la diversidad de conexiones que los actores dinamicen en la red operativa y en los procesos ON UNE.

Tal es el caso, por ejemplo, de la multimedia, la cual *“provee la posibilidad de viajar, construir y crear con libertad nuestras rutas y caminos hacia el conocimiento, ayudando a hacer más interesante el aprendizaje y motivando a la gente hacia el aprovechamiento de la tecnología para su propio servicio, donde los padres, maestros, empresarios tienen el rol y la responsabilidad de guiar y facilitar el proceso de aprendizaje”* 9.

La propia práctica de participación activa mediada por las deslocalizaciones de los saberes, instaura un modo identitario particular en el ejercicio del pensar/actuar que hace emerger la necesidad de re-encuentro con lo sensible, las acciones comprometidas y entusiastas en los procesos de recomposición de lo educativo, ello está implicando nuevos ámbitos intersubjetivos como *“necesidad de aprender”*.

En esta dirección, Toffler afirma *“hay que analizar los vínculos entre la educación formal y los principios que rigen a los medios de comunicación, a saber: interactividad, movilidad, convertibilidad, conectabilidad, omnipresencia y globalización, porque la educación no debe seguir desconociendo o atomizando su rol como agente educativo”*10.

En esta lectura de los tiempos que corren, como onda expansiva en los modos de vida civilizacional, se hace necesario insistir en el potencial que representa la nueva tecnología de la información en la educación. La discusión conlleva a ubicar los nuevos escenarios del aprendizaje integrado a una nueva interpretación simbólica, cultural y socioemocional, por ende, sociopolítica e ideológi-

ca ante la lectura necesaria en el trasfondo de los discursos y modos de vida «cómoda».

Enmarcada tal condición en la opción propositiva, como condición útil y posible, permite una mirada hacia expectativas de horizontes abiertos, donde sea viable potenciar la dinámica de la acción escolar, entendiendo, que la búsqueda del conocimiento es ahora en «*el mundo*’ desde y hacia todas partes.

Sí advertimos una nueva dimensión del paradigma educativo, es necesario, hablar desde el lenguaje de la multidimensionalidad y en la comprensión de la acción simultánea/sincrónica. Se involucra, por tanto, la visión de futuro deseable en acciones de desarrollo vía redes informacionales en atención a los principios de inteligencia compartida bajo orientaciones creativas y de invención que permita un hacer-haciendo y aprender a *hacer* cooperativamente, reforzando además la formación ética-valorativa de esencialidad empática y la toma de decisiones responsables ante el compromiso social. En palabras de TEDESCO «*el desafío de la socialización y de la individualización consiste, precisamente en desarrollar la capacidad de reconocer al otro como sujeto*11.

Ciertamente, está en juego un nuevo entorno educacional y una nueva visión hacia lo identitario, el mismo pasa por la necesidad de abrirse a nuevos escenarios pedagógicos y de reconfiguración de lo escolar, de su discurso, de su acción, que permitan atender la condición del ser social de las nuevas generaciones.

En atención a las nuevas exigencias del paradigma educativo multidimensional, el panorama de acciones ante los formatos emergentes con aprendizajes y pensamiento en «*R3d*’, perfilan modos identitarios en respuesta a un conjunto de experiencias descentradas y en contextos que *faciliten la aplicación y la generación de habilidades funcionales en distintos contenidos* (Streibel).

En consecuencia, es posible atender en principio a algunos de los nuevos requerimientos identitarios, los cuales se corresponderán con:

- Dimensionar el *Hacer* escolar mediante participaciones activas de los actores educativos vía desarrollo de destrezas, capacidades y actitudes, tales como: confianza en sí mismo, autonomía, activación potencial del cerebro (imaginario), creatividad, invención y desarrollo de procesos asociativos y comunicacionales.
- Desarrollar espacios para el uso de la multimedia y la telemática como sistemas de uso inmediato, personalizados y cooperativos.
- Gestar prácticas pedagógicas en atención a la transdisciplinaridad y los procesos etnometodológicos, suponiendo los acercamientos empáticos nutridos en la necesaria disposición para pensar el trasfondo de los asuntos hegemónicos y mediacionales. Implica ello, optar por nuevas y renovadas esperanzas de pertinencia comprometida por el **Hacer** escolar dinámico, complejo y lleno de oportunidades. Creación y funcionamiento de «*Interfase-Usuario*» (M. Cartier) en relación con nuevos formatos educativos sobre: la concepción de lo escolar en la era del ordenador, la necesidad de cambio y los nuevos procesos interactivos, virtual es y multihábiles (signos de navegación).
- Conformar periódicos encuentros entre los actores educativos para interactuar conformando nuevos formatos comprensivos analíticos e interpretativos de lo social-contextual y de lo escolar, despertando iniciativas y acercamientos que permitan el desarrollo de valores éticos-sensibles y de capacidades para la acción creativa, solidaria y humana.

En todo caso, el camino hacia distintos modos de aprendizajes e integración Escuela - Mundo Informático, requiere mantener una visión heurística y analítica reflexiva crítica, en la comprensión de la sospecha y de lo potencial, a efectos de permitir re-definir y

vehicular la acción escolar y, por supuesto, que día a día se piense en la presencialidad de prácticas pedagógicas alternativas a nivel de discurso y experiencias, comprendiendo los significados, acciones y mediciones que habla lo tecnológico.

Es posible, re-apropiarse de significados alternativos a partir de la invención, del imaginario creador que potencia el saber diseminado y en la vivencia presente de constante invitación y reto para avanzar en el debate, el discernimiento y en la búsqueda.

### Notas

1. TEDESCO, Juan (1993). En revista Fermentum, p.56
2. RODRIGUEZ, José G. (1996). El Programa RED. En Revista Pretextos Pedagógicos Nº 3, p.33. Al respecto, el autor agrega» *Obstáculos tales como el centralismo estatal en la planeación, conducción y vigilancia de la educación, el desconocimiento de la Escuela como centro de la práctica pedagógica y del maestro como autor de la misma, han dado como resultado unas escuelas sin raigambre social, débiles institucionalmente, ajenas al mundo de la cultura que viven sus actores y extraña a los saberes universales y a las formas de invención y creación que la humanidad ha ido desarrollando. Este panorama es más desolador en la educación pública, puesto que las clases dirigentes tanto económicas como políticas, en su ceguera individualista, consideraron importante la buena educación para sus hijos pero despreciaron la educación de las mayorías haciendo de la escuela pública una institución pobre y para pobres, de tal manera que el abandono, la falta de los recursos mínimos, las pésimas condiciones de trabajo de los maestros son asuntos que aún están por resolverse», p.33.*
3. VILERA Aliria (1997). Etica-Estética y Prácticas Educativas, p.4
4. GARCIA GUADILLA, Carmen (1996). Conocimiento, Educación Superior y Sociedad en América Latina, p.25.
5. Ver PROYECTOS ASOCIADOS N2 1: Nuevos Paradigmas pl'Ira Afrontar el Nuevo Reto de la Educación en la Sociedad de la Información FUNDACION CIBERTECA. Caracas. Se señala en el proyecto» *Como parte del nuevo reto en la educación planteado a la luz de los nuevos paradigmas y digamos que de la construcción de una nueva episteme, es decir, una nueva manera de conocer, de entender, de interactuar con los actores vinculados a procesos sociales, es que la educación y el conocimiento son considerados como factores estratégicos calves de transformación sociocultural... Visión del aprendizaje en Red y deslocalizado, el teletrabajo y el desarrollo de !a capacidad de pensar futuros alternas», p.1.*



*Geoenseñanza Vol.3 1998(1) p. 141 - 158*

6. MARTIN BARBERO, Jesús (1997). *Hegemonía Comunicacional y Descentramiento Cultural*, p.17.
7. GIROUX, Henry (1996). *Educación Pos moderna y Generación Juvenil*. En *Nueva Sociedad* 146, p.164.
8. Citado en CARDENAS, Antonio (1995). *Los retos del siglo XXI*. Sociedad del Conocimiento y Educación, p.52.
9. Tomado del proyecto Fundación CIBERTECA (1997). *Material del Seminario: Educación y nuevas Transformaciones tecnológicas*. Doctorado en Educación UCV. En esta dirección, también se cita en el Proyecto lo siguiente «*Tocar las imágenes por medio del ordenador, significa, cambiando las imágenes, cambiar en relación a la imagen y, en conclusión, cambiar cualitativamente de imaginario. No se trata sólo de añadir y yuxtaponer «Nuevas Imágenes» a las existentes, se trata de integrar el movimiento unido a la historia de las representación figurativa, sus posiciones, sus avatares y sus crisis, en otro tipo de imaginario, unido a un orden visivo completamente diferente: el orden numérico, sus dispositivos y sus procedimientos»* (RENAUD, 1989, 18). .
10. Citado en: CARDENAS, Antonio, op. Cit, p.52.
11. Citado en: VILERA, Aliria (1977) *¿Cómo orientar ante los nuevos desafíos de la juventud?* En *Orientación Educativa: Desciframiento y Posmodernidad*, p.7.

### REFERENCIAS BIBLIOHEMEROGRÁFICAS

CÁRDENAS, Antonio.(1995). *Los Retos del Siglo XXI. Sociedad del Conocimiento y Educación*. Ministerio de Educación. Caracas.

GARCÍA GUADILLA, Carmen (1996). “Conocimiento, Educación Superior y Sociedad en América Latina”. En: *Nueva Sociedad*. Caracas.

GIROUX, Henry (1996). “Educación Posmoderna y Generación Juvenil”. En: *Nueva Sociedad* NQ 146. Caracas.

MARTIN BARBERO, Jesús (1997). “Hegemonía Comunicacional y Descentramiento Cultural”. Ponencia presentada en las *II Jornadas Posmodernidad y Ciencias Sociales*. Universidad de Carabobo. Valencia.

PROYECTOS ASOCIADOS No. 1. “Nuevos Paradigmas para afrontar el Nuevo Reto de la Educación en la Sociedad de la Información”. En: *Proyecto Fundación CIBERTECA*. Caracas.

RODRIGUEZ, José.(1996). " Programa RED". En: *Revista Pretextos Pedagógicos* .NQ 3. P.33. Compendio de Material Doctorado de Educación. UCV. Caracas.

TEDESCO, Juan (1993). "Educación y sociedad en América Latina: Algunos cambios conceptuales y políticos". En: *Revista FERMENTUM*. Especial 6 y 7. ULA. Mérida, p-42-56.

VILERA, Aliria (1997). *Ética-Estética y Prácticas Educativas*. Ensayo para el Doctorado de Ciencias Sociales. FACES-UCV. Caracas. Sin publicar.